



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Agosto 2021 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

El Cántico de María

Proclama mi alma la grandeza del Señor;
 y mi espíritu se regocija en Dios mi salvador.
 Porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su sierva ;
 por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada.
 Porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso,
 y santo es su nombre.

Su misericordia alcanza de generación en generación a todos los que le temen.
 Ha hecho sentir el poder de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón.
 Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.
 A los hambrientos colmó de bienes; y despidió a los ricos con las manos vacías.

Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria sea dada al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo: como era en el principio, es ahora, y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.

Ver Lucas 1:46-55 (New American Bible, rev. ed. 2011)



Corresponsabilidad: El camino hacia un mejor discipulado en Cristo



Este artículo es la Parte III de una serie de tres partes sobre la corresponsabilidad cristiana por el Reverendísimo Thomas Wenski, arzobispo de Miami, extraído de su carta pastoral de 2019 “La mayordomía y la teología del don.” El arzobispo Wenski presidirá la misa inaugural de la 59ª conferencia anual del International Catholic Stewardship Council, el domingo 12 de septiembre de 2021.

Cuando era estudiante en la Escuela del Sagrado Corazón en Lake Worth, Florida, donde crecí, las hermanas nos hicieron escribir JMJ en todos nuestros papeles y tareas escolares. JMJ significaba Jesús, María y José. Las hermanas querían que entendiésemos que todo lo que hacemos debe ser una oración –una elevación de nuestras mentes y corazones a Dios – incluso la tarea, y así también: JMJ, Jesús, María y José. Del mismo modo la corresponsabilidad nace y se sostiene en la oración.



La corresponsabilidad nos llama a ser discípulos comprometidos y misioneros coherentes, responsables ante el Señor de los dones que nos ha dado.

Las hermanas también nos hacían escribir AMDG –*Ad Majorem Dei Gloriam* –para la mayor gloria de Dios. También querían que diéramos nuestro mejor esfuerzo, porque no le das a Dios mucha gloria a menos que des verdaderamente lo mejor de ti.

Incumbe a cada uno de nosotros, entonces, la necesidad de ser mejores discípulos al crecer en nuestra relación personal y viva con Cristo, y la necesidad de ser mejores misioneros al guiar con el ejemplo a nuestros hermanos y hermanas a una nueva experiencia de santidad y vida abundante en Cristo. El buen corresponsable es un discípulo misionero que comparte el amor de Dios contribuyendo desinteresadamente con su tiempo, talento y tesoro, y al hacerlo ofrece un futuro de esperanza para todos, especialmente para los más necesitados. La corresponsabilidad nos llama a ser discípulos comprometidos y misioneros coherentes, responsables ante el Señor de los dones que nos ha dado. Como corresponsables, compartimos lo que hemos

Continúa en la página siguiente

experimentado en la intimidad vivida en nuestra comunión con Cristo para que otros puedan experimentar el gozo de conocerlo.

Como dijo Santa Teresa de Ávila, "Cristo no tiene más cuerpo que el tuyo." Hoy, es a través de nuestros ojos que Cristo mira con compasión a este mundo; es con nuestros pies que él camina para hacer el bien, es con nuestras manos que bendice al mundo entero.

El buen corresponsable es un discípulo misionero que comparte el amor de Dios contribuyendo desinteresadamente con su tiempo, talento y tesoro, y al hacerlo ofrece un futuro de esperanza para todos, especialmente para los más necesitados.

Si pensáramos en la corresponsabilidad como una recaudación anual de fondos que se realiza localmente o un programa de diezmo, nosotros venderíamos esa limitada idea. La corresponsabilidad se convertiría entonces en una carga en lugar de ayudarnos a descubrir la alegría de dar, que de nuevo en las palabras de los Padres del Concilio Vaticano II, es la manera, la única manera en la que seremos plenamente conscientes como seres humanos y así responderemos a nuestra vocación bautismal a la santidad convirtiéndonos en las personas que Dios quiso que fuésemos.

Al final, ser cristiano no es una carga, es un don; y conocer a Jesucristo es lo mejor que nos ha pasado; y usar nuestro tiempo, talento y tesoro para compartirlos con los demás es una alegría. Recordando nuevamente las palabras de San Pedro, considere los dones que ha recibido de Dios, y discierna piadosamente cómo usted como discípulo misionero, usa sus dones de tiempo, talento y tesoro para avanzar en la misión de nuestra Iglesia.

Oro para que su experiencia de corresponsabilidad sea para ustedes una alegría, una gracia, un tesoro recibido y compartido.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Agosto



Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)

Edith Stein nació en 1891 en el seno de una familia judía en Breslavia, Alemania. Desde muy joven fue intelectualmente curiosa y amaba aprender. Ella renunciaría a la devoción judía de su familia e incluso a Dios, ya que su observación era que las personas actuaban como si no creyeran en Dios. Fue una brillante estudiante universitaria, obtuvo el Doctorado en Filosofía con el grado de summa cum laude. Fue discípula de uno de los filósofos más influyentes del siglo XX, Edmund Husserl, quien reconoció y admiró sus dones intelectuales.

En 1921, Edith tuvo una experiencia de conversión. A la edad de 30 años, comenzó a leer la

Santa Teresa Benedicta de la Cruz nos dice a todos nosotros: "No aceptéis como verdad nada que carezca de amor. Y no aceptéis como amor nada que carezca de verdad"

autobiografía de Santa Teresa de Ávila en la biblioteca de una amiga y no pudo hacerla a un lado. "¡Esta es la verdad!" Exclamó. Ella se convirtió al catolicismo y fue bautizada el día de Año Nuevo en 1922.

Edith fue pronto considerada como filósofa católica y autora. Ella dejó su puesto en la universidad como asistente de Husserl y tomó la responsabilidad de enseñar en un Colegio Dominicano para profesoras mujeres en Speyer, Alemania. Mientras se encontraba ahí, estudió la filosofía de Santo Tomás de Aquino, y publicó su primera traducción al idioma alemán de su tratado *The Truth*. Ella dio también conferencias, en términos generales, para grupos de mujeres católicas en toda Europa.

Edith era apasionada de su enseñanza, sus escritos y sus lecturas, pero ella anhelaba una relación más profunda con Dios. En 1933 ingresó a la formación religiosa en la comunidad Carmelita en Colonia, Alemania, e hizo sus votos perpetuos el Domingo de Pascua de 1935, tomando el nombre de Teresa Benedicta de la Cruz.

Al intensificarse la persecución de los judíos en Alemania a finales de los años 30s, la Hermana Teresa Benedicta fue sacada del país. La noche de Año Nuevo de 1938, ella cruzó secretamente la frontera hacia Holanda donde fue acogida por la comunidad Carmelita en Echt. Ahí ella escribiría su último libro, *The Science of the Cross*, un estudio de la espiritualidad de San Juan de la Cruz.

La Armada Alemana invadió Holanda en 1940 y la situación de la Hermana Teresa sería peligrosa otra vez. Ella y su hermana Rosa, convertida también al catolicismo, fueron arrestadas eventualmente y transportadas en un tren de ganado a Auschwitz, donde perecieron en una cámara de gas el 9 de agosto de 1942.

En su homilía, el día de la canonización en 1998, San Juan Pablo II dijo: "Santa Teresa Benedicta de la Cruz nos dice a todos nosotros: "No aceptéis como verdad nada que carezca de amor. Y no aceptéis como amor nada que carezca de verdad"

El día de la fiesta de la Hermana Teresa Benedicta de la Cruz es el 9 de agosto.



Es Tiempo de Reunirnos

y *Compartir nuestras Historias*



¡Compartamos nuestra realidad y visión común por el futuro de nuestra Iglesia!

La más completa conferencia católica de corresponsabilidad y desarrollo en los Estados Unidos con sesiones para:

- Pastores y Liderazgo Parroquial
- Administradores Parroquiales y Administradores de Negocios
- Líderes de Escuelas Católicas y Profesionales de Desarrollo
 - Profesionales Diocesanos
 - Sesiones de Corresponsabilidad en Español

¡APRESÚRESE!
No se pierda la tarifa anticipada de

TARIFA ANTICIPADA

\$599

hasta Julio 31



The Dream of Elijah
Philippe de Champaigne
oil on canvas, 1655
Musée de Tesse, Le Mans, France

DEVUÉLVENOS *la*
ALEGRIA

Salmo 51:14

Haga Clic **AQUÍ** para ver el programa de la conferencia y para registrarse
¡Esperamos verle en el Hyatt Regency Orlando!

Nuestra Primera Corresponsable Cristiana: La Santísima Virgen María

El 15 de agosto celebramos la Fiesta de la Asunción; el día que recordamos a Nuestra Santísima Madre ser asunta al cielo y coronada reina. En la lectura del Evangelio de este día, escuchamos una vez más la proclamación del Cantico de María, registrado en el Evangelio de Lucas (1:46-55). Es el cántico de alegría de la Virgen María en respuesta al saludo de su prima Isabel (Lucas 1:41-45), y resume la profunda fe y confianza de María en Dios.

Este canto de gozo es también conocido como el *Magnificat*, de la línea inicial de la traducción del latín de las Escrituras, la cual significa “Proclama mi alma la grandeza del Señor” (*“Magnificat anima mea Dominum”*). El *Magnificat* es una hermosa oración de corresponsabilidad usada diariamente por la Iglesia desde el Siglo V. Es un himno de la Oración Vespertina en la Liturgia de las Horas.

El *Catecismo* de la Iglesia Católica nos enseña que el *Magnificat*:

... es el canto de la Madre de Dios y de la Iglesia; el canto de la Hija de Sión y del Nuevo Pueblo de Dios; el canto de acción de gracias por la plenitud

de gracias derramadas en el caudal de la salvación y el canto de los “pobres” cuya esperanza es cumplida por la realización... (#2619).

Entre los numerosos temas de corresponsabilidad en esta lectura, la oración nos ayuda a darnos cuenta de que el plan de corresponsabilidad

El *Magnificat* es una hermosa oración de corresponsabilidad usada diariamente por la Iglesia desde el Siglo V.

de Dios pone los valores del mundo al revés. Dios viene a ayudar al pobre y humilde, en detrimento del rico y poderoso. Y para aquellos que confían su vida al Señor, ellos son colmados de bienes. De ser una joven mujer, humilde y pobre, María se convierte en intérprete del plan de salvación de Dios, ella nos revela los fundamentos de la buena corresponsabilidad, y es testigo profético de la justicia social para todas las generaciones futuras quienes “me llamarán bendecida”



(Lucas 1:48). María fue el primer discípulo, la primera corresponsable cristiana del plan de Dios.

Tome unos minutos y haga esta oración de corresponsabilidad. Considere sus implicaciones para su vida. ¿Cómo magnifica usted al Señor? ¿Cómo hace usted a Dios “más grande” en el mundo de su vida cotidiana? ¿Cómo lleva usted la compasión de Dios al pobre?

Retiro, Relaciones, Conferencia -Todavía hay tiempo

Por: Mary Ann Otto, Ministro de Discipulado Misionero, Parroquia St. Mary, en Appleton, Wisconsin



Es difícil creer que estamos a pocas semanas de la conferencia de ICSC en Orlando. A medida que continuamos con nuestro trabajo en nuestra parroquia, diócesis, fundación u otros ministerios, hay una creciente conciencia de que pronto saldremos de nuestras rutinas diarias y nos dirigiremos hacia esa ciudad llamada “un mágico lugar.”

De alguna manera, es como prepararse para tomar un breve respiro de lo que podría ser nuestra propia vida “normal,” especialmente después de las duras pruebas y la incertidumbre que hemos enfrentado en los últimos 12 meses. Ahora tenemos la oportunidad de entrar en un mundo lleno de la energía de una Conferencia Internacional. Expertos facilitan talleres pertinentes que cubren todo, desde la espiritualidad de la corresponsabilidad hasta las mejores prácticas en la mejora de los ministerios parroquiales para motivar la generosidad económica en la parroquia, la escuela y a nivel diocesano.

La oportunidad de visitar el área de expositores y explorar lo último en materiales y tecnología es un regalo. Tener una sesión de preguntas y respuestas uno a uno, cara a cara, con organizaciones que se especializan en la resolución de problemas y en mejorar la vida parroquial y diocesana es excepcional. Venimos a la conferencia con nuestra lista de necesidades, listos para explorar todas las posibilidades y regresar a nuestras parroquias y diócesis con ideas y soluciones para que podamos ser aún mejores embajadores de Jesucristo.

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

En el torbellino del ambiente de esta conferencia encontramos también la belleza de un ambiente de retiro. Recordando que todo esto es para la gloria de Dios, las hermosas Misas, los servicios de oración, así como las oportunidades para la Adoración Eucarística y el rezo del Rosario afirman nuestra motivación para asistir y nos permiten practicar el culto y descansar en compañía de otros creyentes.



La oportunidad de establecer nuevas amistades y reunirse con colegas conocidos en Cristo vale la pena el esfuerzo de asistir.

Tal vez uno de los beneficios más discretos pero lleno de gracia que considero mientras me preparo para poner mi calendario ministerial en orden para mi ausencia y preparar mi maleta es en el área de la construcción de relaciones. La oportunidad de establecer nuevas amistades y reunirse con colegas conocidos en Cristo vale la pena el esfuerzo de asistir. Sabemos que el Espíritu Santo es capaz de alentar, apoyar e inspirar nuestros esfuerzos ministeriales a través de nuestra relación con los demás. Creo que nuestros hermanos y hermanas de la primera Iglesia estarían de acuerdo.

La conferencia de ICSC es el paquete completo: Retiro, relaciones y conferencia. Salga de su mundo durante tres días y experimente todo. Aún hay tiempo.



Liderazgo desde el Púlpito... y desde las bancas de la iglesia

*Este es el tercero de una serie de artículos del Dr. Dan Ebener sobre el liderazgo de la corresponsabilidad y la evangelización en la Iglesia Católica. Basados en su libro, *Pastoral Leadership: How to Lead in a Catholic Parish*, publicado por Paulist Press y el Centro Unversitario Villanova para la Administración de la Iglesia. El Dr. Ebener es profesor en St. Ambrose University en Davenport Iowa.*

Algunas personas piensan que sólo aquellos que tienen títulos y posiciones pueden ser líderes. El Papa Francisco cree que todos pueden ser líderes – pastores y diáconos, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, consejo parroquial y consejo de finanzas. Durante el siglo pasado, cada Papa ha elevado el papel de los laicos en la misión de la Iglesia.

Con la Gran Comisión (Mateo 28:19), Jesús llama a todos los discípulos a convertirse en apóstoles. Los discípulos son aquellos que siguen los pasos de Jesús. Los apóstoles son aquellos que salen y hacen otros discípulos. Jesús nos llama a vivir como discípulos y a liderar como apóstoles. Él nos encarga a cada uno de nosotros que lideremos en algún momento.

Las parroquias crecen cuando las personas rotan dentro y fuera del liderazgo. Las parroquias vibrantes reclutan nuevas personas en los roles del ministerio y las alientan a tomar la iniciativa. Estas parroquias obtienen una puntuación más alta en las medidas de compromiso, lo que significa que las personas se inspiran para vivir como discípulos de Jesús.

Cualquiera puede liderar el cambio en la Iglesia – si decide liderar. El liderazgo no es una posición. ¡Es una elección! Usted puede liderar cuando ve que el cambio es necesario y decide influir en otros para que cambien con usted. Usted puede liderar con o sin autoridad posicional.

Quienes no tienen autoridad no pueden sentarse y culpar a los que están en posiciones de liderazgo por la disminución de la participación activa en la Iglesia. Todos necesitamos salir y ser modelo del cambio que queremos ver y guiar a otros a esta vida con Jesús. Todos necesitamos vivir como corresponsables y evangelizadores.

Los corresponsables son aquellos que responden al llamado al discipulado y viven en Jesús. Los evangelizadores son aquellos que salen e invitan a otros a esa vida de discipulado. Los líderes son aquellos que involucran a otros en un proceso voluntario e interactivo que intenta un cambio real.

De la misma manera que Jesús fue tentado en el desierto para usar su autoridad formal (Mateo 4:1-11), aquellos que lideran con autoridad serán tentados a usar (o abusar) de esa autoridad. Paradójicamente, si quieres liderar cuando tienes autoridad, necesitas aprender a influir como si no tuvieras esa autoridad. No podemos formar discípulos de Jesús a través de la coerción. Ese cambio debe ser intrínsecamente motivador, inspirador y atractivo.



PLANEE AHORA

Su alojamiento en el **Hotel Hyatt Regency** para renovar sus conexiones de corresponsabilidad.

ICSC 59^a Conferencia Anual

Septiembre 12-15, 2021

¡Le invitamos a reservar hoy mismo su habitación en el hotel con la tarifa de descuento!

Beneficios de alojarse en el hotel anfitrión de la conferencia:

- Mejores oportunidades para establecer contactos con otros asistentes a la conferencia.
- Más oportunidad para aprovechar el conocimiento de nuestros socios estratégicos y expositores.
- Más conveniente tener la comodidad de su habitación a pocos pasos de todas las actividades de la conferencia.

¡Reserve ahora para asegurar la disponibilidad de la mejor habitación!



DEVUÉLVENOS *la*
ALEGRIA

Salmo 51:14

Haga Clic **AQUÍ** para reservar su habitación.

¡Esperamos verle en el Hyatt Regency Orlando!

The Dream of Elijah
Philippe de Champaigne
oil on canvas, 1655
Musée de Tesse, Le Mans, France



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Décimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de semana de julio 31, agosto 1 de 2021**

En el Evangelio de hoy escuchamos a Jesús proclamar que él es “el pan de vida.” Enseñada, él hace una invitación para seguirle. Para nosotros, la invitación es a vivir la vida Eucarística en Cristo. ¿Qué significa para nuestra familia parroquial vivir juntos en la Eucaristía? ¿Qué significa para nosotros compartir la Eucaristía juntos, participar en el “pan de vida” juntos? ¿Significa amarnos unos a los otros, apoyar a nuestra comunidad de fe, trabajar juntos? ¿Llevamos las cargas unos de los otros? ¿Celebramos nuestras alegrías? ¿Cuáles son las implicaciones prácticas de ser buenos corresponsables de nuestra vida Eucarística juntos?

Décimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de semana del 7-8 de agosto de 2021**

La Carta a los Efesios nos insta a ser conscientes de que parte de nuestra vida juntos en la Eucaristía, significa ser bondadosos los unos con los otros, compasivos, y a perdonar como Cristo nos ha perdonado. ¿Qué podemos hacer esta semana para mostrar nuestra bondad, compasión y actitud de perdón hacia otros en nuestra familia de fe? ¿Cómo podemos ser aún mejores corresponsables de nuestra comunidad de fe de acuerdo a lo que San Pablo refiere como “Imitadores de Dios”?

La Asunción de la Santísima Virgen María **Fin de semana del 14-15 de agosto de 2021**

En el Evangelio de hoy escuchamos a la prima de María, Isabel, otorgar el regalo de dos bendiciones a María cuando la saluda. Isabel bendice a María no sólo porque cree que María es la madre del Señor, sino también porque reconoce que María tiene fe plena en la promesa de Dios. Cuando Isabel pronuncia proféticamente, María “bendita... entre las mujeres” y proclama que el fruto del vientre de María es bendecido, utiliza el mismo término que Jesús usa para bendecir a las personas en las Bienaventuranzas. Los buenos corresponsables reconocen el amor y el valor impulsados por el Espíritu que inspiraron la hospitalidad de Isabel hacia

una mujer joven, soltera y embarazada y el honor que Isabel otorgó a María, quien normalmente se avergonzaría de tener a este hijo. ¿De qué manera podemos extender las bendiciones que recibimos en la celebración eucarística a otros para honrarlos y ofrecerles la hospitalidad de Dios?

Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de semana del 21-22 de agosto de 2021**

En el Evangelio de hoy, escuchamos que muchos de los seguidores de Jesús lo dejaron porque su mensaje era muy difícil de aceptar para ellos. En esencia, no creían en él. Él, entonces, preguntó a los Doce si ellos deseaban irse también. Pedro respondió, haciendo una profunda profesión de fe en Jesús como Señor y Salvador. Los Doce hicieron una elección y se mantuvieron firmes en su elección, permaneciendo fieles a su compromiso con Jesús. Una buena pregunta para nuestra reflexión podría ser esta: ¿estamos nosotros satisfechos con la corresponsabilidad que ejercemos sobre nuestro compromiso bautismal? ¿Estamos solamente “dejándonos llevar”? ¿Estamos manteniendo a Cristo frente nosotros cuando tomamos decisiones acerca de nuestras actividades diarias, de nuestras relaciones, de nuestra parroquia, de los asuntos en nuestro lugar de trabajo, de temas como la paz y la justicia? ¿Cuál es la calidad de nuestra corresponsabilidad?

Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de semana del 28-29 de agosto de 2021**

En la lectura de la carta de Santiago somos impulsados a ser “hacedores,” del Evangelio, no sólo oyentes. Ser “corresponsable” de la Palabra de Dios es cuestión de escuchar las Buenas Nuevas, abrazar las Buenas Nuevas y poner las Buenas Nuevas en acción en el día-a-día de nuestra vida. Y siempre que tengamos la incertidumbre sobre qué decisiones hacer o qué acciones tomar, como buenos corresponsables del Evangelio, Santiago nos recuerda: no podemos equivocarnos si resistimos los valores populares que no son compatibles con el Evangelio, y acudimos en ayuda de aquellos que están agobiados, angustiados y pobres.